

# LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,  
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.  
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas  
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.  
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS  
Redacción y Administración, Bailén, 41.  
BILBAO 26 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en  
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La corres-  
pondencia de Redacción, en nombre de Valentín Hernán-  
dez; la de Administración, de Facundo Pérezagua.  
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 104

## TODOS CONTRA EL POBRE

No era bastante la gran iniquidad, la tremenda injusticia de llevar á Cuba sólo á los desheredados de la fortuna, mientras quedan en España para continuar su vida de vicios los hijos de los ricos.

Y á la injusticia se añade el ultraje y al insulto la explotación más desenfrenada y á la explotación el trato más despiadado y el comercio más repugnante.

La indignación más grande sale de nuestro pecho á la vista de los horrores que se cometen contra los infelices soldados á bordo de los barcos del impío marqués de Comillas, católico judaizante, jesuita de hábito corto y gran patriota de real orden.

Lean, lean los patriotas, esos católicos que ponen por las nubes al opulento marqués como modelo de cristianos, que agotan el vocabulario de los ditirambos, llamándole el primer español y el padre de los pobres y el protector de los obreros, porque funda Círculos Católicos donde acaba de embrutecerse el obrero y subvenciona periódicos jesuitas montaraces y protege á comunidades religiosas y regala á los soldados estampas y medallas para cobrar 32 duros por cada uno que sus barcos transporta á las Antillas; lean cómo son conducidos esos á quienes pomposamente se llama los heroicos defensores de la patria y sino se les hiela la sangre en las venas, es que su corazón está seco como el del católico marqués y el de los príncipes de la Iglesia española.

Un redactor del *Heraldo*, vestido de rayadillo, se ha confundido con los soldados y ha embarcado en Santander con ellos en un trasatlántico, con objeto de ver cómo viajan los hijos de los pobres que van á la guerra á salvar la integridad y el decoro de la nación.

Ha desembarcado en la Coruña y he aquí algo de lo que cuenta de su viaje:

«En mi paseo de inspección llegué hasta la sentina ó bodega del barco, camarote general de los soldados.

Allí hacía un calor asfixiante. Parecía aquello un cuadro real que se hubiese copiado de alguna maravillosa descripción de Emilio Zola.

Con piés derechos y travesaños de madera se habían construido jaulas—tal parecían—de tres pisos cada una.

Estas literas tenían por colchón una lona sujeta por los extremos al armazón de madera.

En ellas dormían los soldados, desnudos, sin nada que los tapase, porque el calor ahogaba, y en actitudes tan raras, que por un momento me detuve en la escalera, sin acabar de descender, por la impresión violenta que me causó la vista de aquel espectáculo, impresión parecida á la que sentiría el que sin presumirlo se encontrase de improviso ante la sala ó depósito de cadáveres de un hospital.

Recorrí la sentina con el mayor silencio.

De las literas superiores, mirando de proa á popa, asomaban los piés de algunos soldados; otro dejaba caer una pierna medio desnuda; de otro se veía la cabeza pendiente del borde de la lona; alguno tenía las manos cruzadas

sobre el pecho, y el de más allá abría los brazos con la laxitud que presta el sueño, semeando la imagen del Crucificado en brazos de su Santa Madre, después del descendimiento.

Se dirá que aquello era mejor que dejarlos dormir en montón sobre el suelo. Es verdad; pero ¿cómo evitar que pareciese un tinglado de feria lleno de estantes y anaquelaría, donde se le presentaba al comprador, ó simplemente curioso, la mercancía humana allí depositada?»

Las reses que se conducen al matadero van mejor acondicionadas que los soldados á Cuba.

Y no es esto solo: el poco ó mucho dinero que los soldados traen y llevan en los barcos, se les arrebató poco menos que á mano airada. Por una cajetilla de tabaco se les cobra cuatro, seis y hasta siete reales. Un limón suele costarles dos y tres pesetas. Y así todo.

Esto no quita para que, andando el tiempo, la nación levante al católico marqués estatuas y la Iglesia lo coloque en sus altares.

¿Ha de extrañar á nadie que á la vista de tales horrores, de tan tremendos crímenes de lesa humanidad, los excedentes de cupo huyan y los reclutas disponibles traspasen las fronteras? No. Lo extraño fuera que sucediese lo contrario. Los quintos que emigran huyendo de la guerra no son patriotas, lo dicen ellos á boca llena, porque entienden que la patria es el marqués de Comillas y los accionistas del Banco y de la Tabacalera y de los ferrocarriles, y ellos no quieren perder la vida por esa cuadrilla de usureros.

—¡Que vayan ellos!—gritan.

Y, en medio de esta cruzada de las leyes, del Gobierno y de los capitalistas contra el pobre, sale la prensa de la mentira, la cortesana eterna del poderoso, coronando la obra, inventando patrañas sobre la apurada situación de los que huyen á extranjero suelo; pintando con los más negros colores las angustias imaginarias forjadas en su mente que pasan los desertores; suponiendo remordimientos de grandes masas que piden perdón y quieren volver á España; imaginando medidas de los Gobiernos francés y portugués, que no pueden tomar, para entregarlos á las autoridades españolas; todo con el propósito de desilusionar al mozo pobre que quiere eludir el servicio de las armas de la única manera que puede: huyendo.

Todavía no hace mucho que algunos periódicos llamaban cobardes á boca llena á los desertores. Verdad es que los que tales atrocidades escriben no se han apresurado á cubrir voluntariamente las bajas ocasionadas por aquellos, lo que quita todo valor á su acusación.

Y es de notar que para los que se libran de ir á Cuba mediante las 2.000 pesetas, no tienen esos periódicos una frase de condenación, ni los insultan, ni los llaman cobardes.

Tomen nota los trabajadores de este cúmulo de insultos, de los crímenes que contra ellos está cometiendo este régimen vergonzoso y apréstense á tomar en breve revancha formidable y á acabar con todas las injusticias y los privilegios todos.

## Una página de «Roma»

Pedro Froment penetró el primero por un corredor sombrío en la espantosa estancia, donde una madre acababa de suicidarse con sus cinco hijos por hambre y desesperación: un drama de miseria que iba á producir escalofríos á todo París durante algunas horas. Ni un mueble, ni una ropa; todo había ido á parar, pieza por pieza, á casa del prestamista próximo. Nada más que el brasero, aún humeante. Sobre un jergón medio vacío estaba la madre caída, dando de mamar á su último hijo, un pequeñuelo de tres meses; una gota de sangre colgaba del pezón hacia el cual tendían los ávidos labios del niño muerto. Dos niñas rubias de tres y cinco años dormían también allí su eterno sueño, una al lado de la otra, en tanto que se veía á uno de los muchachos mayores con la cabeza entre las manos, caído contra el muro y el otro agonizaba en el suelo, en una posición como si se hubiera arrastrado con las rodillas para abrir la ventana.

Los vecinos que acudieron contaban la banal, la horrible historia: una lenta ruina, el padre que no encuentra trabajo y se deja, quizás, arrastrar por la bebida, el propietario que se cansa de esperar y amenaza con poner los trastos en la calle, la madre que pierde la cabeza y decide á sus hijos á morir con ella, mientras su hombre recorre en vano las calles.

Cuando llegó el comisario, entró el desgraciado padre; lo vió y lo comprendió todo, y cayendo como un buey abrumado por la carga, lanzó un lamento incesante, un grito de muerte tal que toda la calle, aterrada, lloró.

Este grito de raza condenada que muere en el abandono y en el hambre lo llevaba Pedro en el fondo de sus oídos, en el fondo de su corazón, y no pudo comer ni dormir aquella noche. ¿Es posible semejante abominación, un desamparo tan completo, la miseria negra que conduce á la muerte, en medio de este gran París repleto de riquezas, ebrio de gozos, tirando para el placer los millones á la calle? ¡Cómo! ¡Por una parte tan grandes fortunas, tantos inútiles caprichos satisfechos, tantas vidas colmadas de todos los honores, y por otra una pobreza descarnada, ni aún pan, ninguna esperanza, las madres matándose con sus hijos, á los que no tienen otra cosa que dar que la sangre de sus secos pechos! E indignado, tuvo un instante conciencia de la irrisoria inutilidad de la caridad. ¿Para qué servía lo que él hacía, recoger á los niños, socorrer á los padres, prolongar los sufrimientos de los ancianos? El edificio social está podrido por la base, y todo tiene que hundirse entre el lodo y la sangre. Sólo un gran acto de justicia puede barrer el viejo mundo para reconstituir el nuevo.

Y en este momento Pedro sintió tan claramente el rompimiento irreparable, el mal sin remedio, la llaga de la miseria, mortal de necesidad, que comprendió á los violentos, y él mismo se vió dispuesto á aceptar el huracán devastador y purificador, la tierra regenerada por el hierro y el fuego,

como antiguamente cuando el Dios terrible enviaba el incendio para sanear las ciudades malditas.

EMILIO ZOLA.

## Los republicanos

Estábamos esperando que, de un momento á otro, los llamados revolucionarios españoles provocaran un movimiento formidable con las armas en la mano para acabar con este estado de cosas que por sí ya él solo se tambalea.

Y cuando, después de tantos meses de retraimiento, que en España quiere decir conspiración y revolución, todo parecía indicar que ese movimiento estaba á punto de estallar, sale el señor Ezquerdo, el jefe de acción de más prestigio entre los republicanos, y dice que no es patriótico en las actuales circunstancias conmovier al país con un movimiento insurreccional en la península.

Y como si esta fuera poca desilusión han organizado dos *meetings* de propaganda, que van á celebrarse en Alsua y en Madrid, después de haber repetido miles de veces que había pasado la era de la propaganda y había llegado la hora de los hechos de fuerza.

Semejantes salidas de tono han dejado turulatos á no pocos de esos mismos republicanos que pensaban de un momento á otro calarse el gorro colorado. Porque, en efecto, cuando se acordó el retraimiento y los distintos partidos republicanos concertaron la unión revolucionaria, las circunstancias á que alude el señor Ezquerdo eran las mismas que en la actualidad, mejor dicho, hoy se hace más precisa la operación revolucionaria, porque no puede llegar á más la tensión de descontento del pueblo, ni el Gobierno á cometer más desafueros.

Para nosotros la expresión del señor Ezquerdo quiere decir sencillamente más que una de estas dos cosas ó ambas á la vez: que los republicanos españoles reconocen su impotencia para intentar nada serio contra la monarquía, cerciorándose, por fin, de que no tienen adeptos ni en el ejército, ni en el pueblo, dispuestos á jugar la vida por la república burguesa, ó bien que, desconfiando de las corrientes socialistas de que están saturados los verdaderos elementos revolucionarios y que podrían llevar la cosa á un extremo que no conviene á sus ambiciones, esperan cómodamente á que la pérdida de una colonia ó la quiebra de la hacienda española ú otro accidente fortuito cualquiera, les lleve á la gobernación del Estado, sin compromisos con el pueblo y sin remover lo que y esparcería por los aires el viento huracanado y regenerador de la Revolución popular.

De cualquier modo, el fracaso enorme de los republicanos revolucionarios resulta palmario, y los que lo son de buena fe, deben pararse á reflexionar si no es hora ya de abandonar á esos prohombres y á esos partidos que papel tan ridículo les están haciendo representar y de dejarlos que entren en componendas con los conservadores que ven de lejos, para el establecimiento de una república conserva-

dora, y convencerse de que su puesto de combate no está en otra parte que en las filas del gran ejército socialista internacional, desde donde se combaten todas las iniquidades sociales, políticas, económicas y religiosas, amparadas lo mismo por las repúblicas que por las monarquías.

### Nuestro concejal

La sesión del viernes de la anterior semana celebrada por nuestro incomparable Municipio fué bastante ruidosa y ha dado margen á las hablillas del pueblo y materia á los periódicos para llenar sendas columnas.

En la anteriormente celebrada, el Ayuntamiento concedió á la Comisión de Gobernación amplias facultades para arrendar nuevamente el frontón de Abando en las mejores condiciones para el erario municipal. Pues fué la citada Comisión y otorgó el arriendo al representante de una empresa barcelonesa en términos tan perjudiciales para el dinero del pueblo, que la prensa levantó gran polvareda, dirigiendo sus tiros al concejal delegado de frontones, don Andrés García (a) Pequeño, de quien está empuñada la gente en decir que es uno de los empresarios más fuertes de la empresa á quien se concedía el frontón.

Tal fué la que se armó y tal indignación produjo en los demás concejales lo hecho por los de Gobernación, que no tuvieron éstos más remedio en la sesión de que nos ocupamos que arriar velas, deshacer lo hecho y conceder á otra empresa, que ofrecía ventajas positivas, el tan traído y llevado arriendo.

Sólo el señor Leguina se atrevió á defender á la Comisión de Gobernación. ¡Triste sino el de este concejal, cuyo nombre va siempre unido á todo lo que da qué hablar!

El compañero Perezagua quiso hablar en este asunto claro, como hablan los demás concejales en los pasillos, haciéndose eco de lo que dice el pueblo, que no es otra cosa sino que el concejal señor García es empresario del frontón barcelonés; pero el señor Leguina se echó encima y, con el tono teatral de que tanto abusa, pidió al alcalde que amparase la honra de los concejales, que nadie trataba de violar, añadiendo, dirigiéndose á Perezagua, que allí no deben llevarse hablillas, «porque si á eso fuéramos, todos tendríamos qué decir.»

—Ahora estamos á tiempo—replicó Perezagua—. Si algo tiene que decir de mí, ya tarda.

Indudablemente que el señor Leguina no debía referirse, en su amenaza, á nuestro concejal, sino á su amigo el señor Rasines.

Pues allá se las compongan los dos. Quien quedó que daba lástima fué el señor García.

Que San Cifrián le consuele.

La Comisión organizadora de los festejos ha concedido gratificaciones, además de á los que primeramente se proponía, á los barrenderos, á los honoreros de la fábrica del gas y á los ordenanzas del Municipio, aprobándose la propuesta por el Ayuntamiento.

Pero, en cambio, no presentó las cuentas de los gastos de los festejos. El señor Uruñuela se incomodó mucho por la insistencia de nuestro amigo en reclamar esas cuentas, diciendo que era una desconfianza que le ofendía. No es para tanto, señor Uruñuela. En política, como en todo, no basta parecer honrado, sino que hay que serlo y no dar lugar á la más leve duda, y para eso nada hay como presen-

tar las cuentas cuanto más claras mejor. El compañero Perezagua no duda de la honradez de nadie, y menos de la de usted; pero quiere que sepa el pueblo de Bilbao cuánto se ha gastado en fiestas, porque bien puede suceder que, á pesar de ser todos honrados, se haya derrochado el dinero del pueblo con exceso. ¿Estamos?

Bueno, pues á presentar las cuentas.

A propósito del transporte de basuras, se enredaron los concejales en una discusión, que resultó lata, como siempre que hablan de algo los concejales.

Se acordó conceder á la empresa del ferrocarril de Las Arenas el arrastre de las basuras, adelantándola 24.000 pesetas para la construcción de vagones. ¡Qué cosas! Una empresa que no tiene material ni dinero y un Ayuntamiento que se lo presta! Vivir para ver.

El compañero Perezagua se limitó á proponer que continuara el arrastre como hasta aquí, durante un año, y mientras tanto buscar la manera para que ese servicio no salga tan gravoso al Municipio.

Si, sí, allí estaba el señor Leguina para abogar por tan buen proyecto y se aprobó, como es de suponer, saliendo, como sale, beneficiada una empresa de ferrocarril.

Las empresas de ferrocarriles tienen siempre buenos abogados.

Verdad que ellas saben también retribuirlos con esplendor.

Y vamos viviendo.

### Notas semanales

Los criados de servicio de don Victor, el cacique, y de Cosme Echevarrieta y de don José Martínez, se han tratado en los papeles como no puede decirse.

Se han llamado mutuamente cobardes, lacayos, ruines, mendigos, memos, canallas, rufianes, correvidiles, mentecatos, miserables, bellacos, tontos, malsines... ¡y hasta de botijos verdes. se han tratado pluma en ristre!

Nunca he visto yo á esas gentes que en los papeles escriben decirse tantas verdades por defender á Martínez ó á don Victor ó á don Cosme, ¡la espuma de los caciques! como las que ahora se han dicho por un ¡quitame ese títere! ó ¡fuera el gobernador que está llenito de tizne!

Y á estas horas, las cabezas de algunos, es muy posible que estén hechas cien pedazos ó á caños manando pringue, ó que tengan de un tiritito remostadas las narices, porque se han pactado duelos no sé si á espada ó á rifle, aunque, bien pensado, está muy dentro de lo posible ¡que no habrá llegado el pus siquiera á los calcetines!

Ahora, yo que don José y que los demás caciques, los mandaba á que lloviera, por atunes y rocines, diciendo:—Tomad la cuenta, que no me servís, serviles, que lo hacéis tan malamente y dáis ejemplo tan triste, que sólo los socialistas estarán riendo, riendo, viendo cómo se destrozan los lacayos que dirigen los periódicos burgueses que sostienen los caciques.

Y diciendo á esta salida: *Mio caro, tu dixiste.*

¡Pero qué mundo, hombre!

*El Porvenir Vasco* la ha tomado con el gobernador y le dice cada cosa que arde en un candil.

Todo porque no da gusto al exdemagogo Cosme y al diputado mudo por Bilbao.

Y afirma muy fresco que el pueblo está indignado contra el señor Maestro y pide á gritos que se vaya de aquí.

¡Quite usted hierro, compare!

¿De dónde sacará *El Porvenir* que el pueblo lo componen los compadres Cosme y José María?

Ah, ya sé. Ese periódico se hace esta reflexión: el pueblo es el que lo paga todo y en esta redacción quien lo paga todo es la pareja Rivas-Cosme, ergo ellos son el pueblo.

Y *velay*, que dicen en Valladolid.

Un periódico, hablando de la escasez de patriotismo que se advierte y de lo bien que se divierten los ricos sin preocuparse poco ni mucho de las guerras en que están entretenidos los pobres, suelta este parrafito:

«Si estuvieran los bárbaros á las puertas de Roma, tendrían cachaza los de no sé qué pueblo para presenciar una corrida de veinticuatro toros.»

Ca, no señor. ¡Cualquiera los contaría!

¡Enseguida salían á recibir con música á sus correligionarios!

Por supuesto, que la corrida de los veinticuatro toros se ha quedado en agua de borrajas.

¡Ha hecho miedo!

*Eso de Filipinas se va poniendo feo.*

Casi tan feo como lo de Cuba.

Y, según cuentan los telegramas de Manila, á las primeras de cambio han sido escabechados por los revolucionarios tres ó cuatro docenas de frailes. Y ya se sabe que las docenas de los frailes se componen de trece. Conque ajusten ustedes la cuenta. ¡Una friolera, ó fraileera!

Me estoy convenciendo de lo que dicen los católicos.

Al único que respetan y quieren los filipinos es al fraile.

¡A la vista está!

Y ahora digamos con el Evangelio, ó con quien sea:

«No se mueva la hoja en el árbol sin el consentimiento de Dios.»

¡La fin del mundo, caballeros!

Un médico de Nueva York ha escrito al señor Cánovas diciéndole que viene á España, comisionado por la Junta revolucionaria cubana, con el objeto de borrar del libro de los vivos á todos los españoles.

¡Caracoles!

Dice que trae consigo gran cantidad de bacterias del cólera, del carbunco, de la difteria y de la fiebre amarilla para envenenar el agua y el aire y hasta el chacolí.

Pues ya podemos liar la maleta y prepararnos á verle la cara al señor Pedro Botero, en los profundisimos infiernos.

Pero á mí se me figura que ese médico es un guasón de siete suelas.

Porque bien podía haber remitido al señor Cánovas, en el sobre, unos cuantos microbios de esos.

Aunque ¡quién sabe! puede que se los haya remitido; pero como el señor Cánovas es la mayor de las pestes conocidas, habrán resultado ineficaces contra él.

De todos modos, el viaje de ese médico y sus propósitos van á resultar infructuosos.

Cuando aquí resistimos á los Gobiernos, y á los caciques, y á los agiotistas, y á los ligüeros, y al clero, y á

los jesuitas, y á tanta plaga como nos chupa hasta los tuétanos, no hay peste, ni microbios, ni demonios colorados que pueda con nosotros.

¡Digo yo!

Leo: «Weyler, en 51 días, ha fusilado á 51 rebeldes.»

Esta ya es una peste más eficaz.

Algunos periódicos ruegan á la Compañía trasatlántica traiga gratis hasta los puertos de Cádiz, Santander y Cornaña los equipajes de los generales, jefes, oficiales y soldados fallecidos en Cuba.

¡Enseguida! ¡En eso está pensando el marqués de Comillas!

Pero, señor, qué desconsiderados son esos periódicos.

No cobra más que 32 duros por cada soldado que lleva á Cuba y todavía quieren que traiga los equipajes gratis.

Hombre, eso ya es pedir gollerías.

### De puertas afuera

Los honorables republicanos franceses, los descendientes de aquellos bonachones burgueses del pasado siglo que creían haberlo hecho todo con escribir en el papel los derechos del hombre y haber descargado la cuchilla de la guillotina sobre el cuello de los reyes para abolir el privilegio y la tiranía, se preparan á recibir dignamente al autócrata del norte, en cuyos dominios se trata á los hombres á latigazos como en los felices tiempos de la Edad Media.

Las fiestas que en honor de ese monstruo va á realizar la republicana Francia van á ser maravillosas y los millones que se van á tirar por la ventana con este motivo van á sonar lúgubramente en los oídos de los obreros en huelga, privados de los socorros de los Municipios socialistas por el veto del Gobierno republicano.

Este es un dato que los obreros republicanos no deben echar en saco roto.

La policía francesa se multiplica, incomoda á todo el mundo, invade los hoteles, porque en todas partes ve enemigos del czar, cuya muerte tienen jurada, se apuesta en las estaciones, toma multitud de disposiciones para que el pobre Nicolás II no tenga un contratiempo, y gracias á su *trop de zèle*, el gran tirano entrará en París, por entre dos vallas de bayonetas, de igual manera que son conducidos al patíbulo los grandes criminales.

Esta es también otra señal de los tiempos.

En el vecino reino de Portugal las ideas socialistas toman cuerpo y hay poblaciones como Lisboa y Oporto, en las que el movimiento obrero tiene una importancia excepcional.

Reflejo de este movimiento es la revolución que se opera en la literatura y en el teatro, que entran en Portugal, como en tantas otras partes, por el camino del Socialismo y rompen los antiguos moldes del romanticismo trasnochado y echa por tierra las indecencias del género chico.

Recientemente ha escrito nuestro correligionario Ernesto de Silva, el aplaudido autor del drama *El Capital*, otro nuevo original, en cuatro actos, que titula *La Víctima* y que, como su anterior producción, está calcada en la filosofía demoleadora del Socialismo.

*La Víctima* es una crítica de la familia contemporánea y Ernesto de Silva fotografía uno de los innumerables ca-

sos de patología social en que la civilización capitalista abunda, provocando la degeneración de los caracteres y aumentando la corrupción de más en más por falta del medio económico apropiado para el desenvolvimiento del individuo.

En la tesis del drama figuran como elemento principal un proletario de la inteligencia, lleno de insanas ambiciones, á que le lleva el orgullo de su saber y abandona á su amante, con quien estaba para unirse, para casarse con una rica y veleidosa dama, que, en constante adulterio, no admite reprimendas del marido, á quien echa en cara que fué por ella comprado con el dinero de su dote.

Tal es la idea general de la trama del nuevo trabajo de nuestro correligionario, de la cual se desprende ya cuántas duras verdades no brotarán á luz de su privilegiada pluma.

La obra ya está en poder del empresario del teatro del Príncipe Real y en breve será puesta en escena, no dudando que su éxito será tan franco como lo fué el de *El Capital*.

## De aquí y de allí

### PROPAGANDA SOCIALISTA

EN SESTAO

Brillante resultó la velada que en el Centro Obrero de Sestao tuvo lugar el sábado último para conmemorar el 5.º aniversario de la fundación de la Agrupación Socialista.

El salón estaba de bote en bote, como pocas veces se ha visto, siendo bastantes las compañeras que figuraban, ocupando los asientos de preferencia.

Cerca de las nueve de la noche eran cuando se dió comienzo al acto, cantando el Orfeón Socialista de Bilbao el «Himno obrero», que fué acogido con grandes aplausos. El compañero Vitorica, presidente de la Agrupación de Sestao, dirigió la palabra á los concurrentes, explicando el objeto de la velada y recomendando orden y compostura.

Seguidamente hicieron uso de la palabra los compañeros Trio y Parra, de aquella localidad, y Beascochea, Hernández y Perezagua, de Bilbao, cantando en los intermedios el Orfeón los himnos más escogidos y mejor ensayados y que lo hizo con envidiable maestría.

Todos obtuvieron grandes aplausos, repitiéndose las explosiones de entusiasmo cuando los oradores tocaron á la política local, la más desdichada de cuantas se observan en los pueblos que gimen bajo un caciquismo desenfadado. Se leyeron poesías, que fueron muy celebradas, y terminó la fiesta, que ha dejado gratos recuerdos en los concurrentes y ha de llevar nuevos adeptos á la Agrupación de Sestao, cerca de las doce de la noche.

Las autoridades de Sestao fueron por esta vez comedidas y el delegado que asistió á la velada se mantuvo en el estricto cumplimiento de su misión, al revés del año anterior, que metió arbitrariamente en la cárcel á los compañeros Carretero y Hernández.

Los compañeros de Sestao merecen bien de la causa por los constantes esfuerzos que realizan en pro de la difusión de nuestras ideas y por el cariño verdaderamente fraternal con que obsequiaron á los individuos del Orfeón y á los que hicieron uso de la palabra, procedentes de Bilbao.

¡Bien por los socialistas de Sestao! ¡Adelante!

EN EL COBARÓN

Bastantes trabajadores de este minero que asistieron al *meeting* de propaganda de Somorrostro, de toda conformidad con las ideas en él expuestas, van á ingresar en la Agrupación Socialista de Las Carreras hasta que, bien impuestos en la marcha regular de la organización, creen una en aquel importante término minero.

Los trabajadores del Cobarón merecen todas nuestras simpatías por su decisión en la defensa de las buenas ideas.

¡Aurrerá!, que dicen los vascongados.

EN LAS CARRERAS

En esta populosa barriada de las minas y en el local estanco, parte zaguera, se reunió el domingo gran contingente de obreros al objeto de crear la Agrupación Socialista, lo que se llevó á cabo en medio del mayor orden y entusiasmo.

Equívocadamente digimos que á esta reunión acudiría el compañero Perezagua, habiéndole por esta causa esperado en balde algunos compañeros, por cuya equivocación les pedimos que nos dispensen.

El Comité de la Agrupación Socialista quedó constituido en la siguiente forma:

Presidente, Feliciano Martínez.—Vicepresidente, Pedro Pérez.—Secretario del interior, José Olano.—Idem del exterior, Pedro Baños.—Tesorero, Julián Badiola.—Contador, Esteban Alvarez.—Vocales: Pedro Sáez, Antonio Vega y Pedro Vázquez.

Estos compañeros, al tomar posesión de su cargo, saludan con efusión á cuantos pelean por la emancipación de la clase trabajadora.

La dirección al Secretario: José Olano, estanco de Las Carreras.

EN ORENSE

En esta capital gallega ha pronunciado nuestro amigo Iglesias un discurso que los mismos periódicos burgueses califican de elocuente. Nuestro correligionario expuso los principios del credo socialista y excitó á los trabajadores á que lucharan por su emancipación económica, afiliándose en las huestes del Partido Obrero.

Señaló los progresos del Socialismo en España, donde cuenta ya con siete periódicos que defienden sus doctrinas y terminó afirmando que así como la burguesía acabó con el feudalismo, el Socialismo acabará con la burguesía.

Los periódicos católicos afirman muy serios que los crímenes en general y muy especialmente los cometidos por los anarquistas dinamiteros, obedecen á la ausencia absoluta de toda educación religiosa.

Aparte de que abundan que es una peste los clérigos criminales, bueno es que sepan esos papeles que tales disparates sostienen, que Scheri, Salvador, Caserio y los anarquistas de más triste memoria, se educaron en seminarios ó fueron, por lo menos, en su niñez, dirigidos por frailes y curas.

A cada uno lo suyo.

Noticias de Constantinopla dan cuenta de los graves desórdenes ocurridos el día 15, á consecuencia de los cuales en Eguir fueron muertos muchos cristianos por los musulmanes.

La noticia ha producido sensación.

Pasan de 600 los cristianos muertos por los turcos.

Las religiones positivas convierten á los hombres en verdaderas fieras.

Por eso lo mejor es no profesar ninguna.

Según vemos en EL SOCIALISTA, de San Pablo (Brasil), el diputado doctor Miranda Acevedo, ha hecho en pleno Parlamento profesión de fe socialista.

El órgano del Partido Obrero del Brasil se felicita de esta adquisición, pues el señor Acevedo es uno de los profesores más distinguidos de la clase médica y uno de los literatos de más nota de aquel país.

Sea bienvenido á las filas revolucionarias.

### Los tipógrafos

El domingo último se celebró la anunciada reunión de los obreros tipógrafos, encuadernadores y litógrafos, para tratar de la reconstitución de la Sociedad Tipográfica y de Oficios similares, asistiendo al acto regular concurrencia.

Expuestas que fueron las concausas que obligan á los obreros á agruparse mancomunando sus esfuerzos para un fin común—su mejoramiento moral y material—, acordóse declarar constituida la Sociedad, designándose, por mayoría de votos, á los compañeros Pascual, Aldaco, González, Laiseca (R.) y Rodríguez (A.), para redactar el Reglamento.

El domingo, 4 de octubre, se verificará nueva reunión para discutir el Reglamento y proceder al nombramiento de la Junta Directiva.

Sabemos que pasan ya de 50 las adhesiones que tiene recibidas la Comisión organi-

zadora y á juzgar por el interés que ha despertado entre los obreros de la Imprenta el principio de asociación, creemos que antes de mucho tiempo figurará, por su importancia, esta Sociedad, en la vanguardia del movimiento societario de esta villa.

Acerca de la discusión de controversia iniciada en el Centro Obrero de Valencia, dice nuestro apreciable colega *La Antorcha Valentina*:

«Continúa la discusión de controversia. El joven señor Gay ha pronunciado varios discursos en pro del Socialismo cosechando muchos aplausos y sin que nadie haya destruido sus argumentos. El señor Gay es otro obrero intelectual ganado á nuestra causa. *La Antorcha* se felicita de esta adquisición.

El veterano señor Fajarnés ha pronunciado dos discursos combatiendo el Socialismo. La religiosidad con que fué escuchado y las muestras de deferencia que recibió, demuestra la cultura que tienen los obreros socialistas, superior á la de las demás clases.

No contestamos á los argumentos del señor Fajarnés porque no formuló ninguno concreto. El señor Fajarnés pertenece á una generación liberal que se extingue, y conserva todas las preocupaciones que esa generación tuvo. Señor Fajarnés, así como fué necesario pasar del progresismo á la república, hay que pasar de la república burguesa á la república socialista.»

### Los moldeadores

El domingo por la mañana celebró reunión general en el Centro Obrero la Sociedad de Moldeadores, tomándose acuerdos que es de esperar influyan en los obreros del oficio para que acudan todos á la organización.

Después de leerse los cuentas, que fueron aprobadas y de las cuales resulta que la Sociedad tiene en Caja 1.332,35 pesetas, se acordó que la Junta Directiva continuara en su puesto hasta la próxima general que se celebrará en breve, autorizándose para realizar trabajos de propaganda en todos los talleres.

En esta reunión se concedió una amplia amnistia á todos los obreros del oficio que por diversas causas dejaron la asociación, condonándose todos los recibos que hubieran dejado adeudando y se fijó para lo sucesivo la cuota mensual de 50 céntimos de peseta.

La Junta Directiva se reunirá el domingo, 4 de octubre, en el Centro Obrero, á las once de la mañana, para determinar, en vista de los trabajos de propaganda practicados, qué día debe celebrarse la reunión general, á la que se convocará por carteles y convocatorias.

Dado el entusiasmo que se advierte entre los obreros moldeadores, no dudamos que en breve llegará á alcanzar la Sociedad la importancia que en otras épocas tuvo y tan alta supo poner la bandera del trabajo.

Así sea.

Para protestar contra acuerdos de las Compañías ferrocarrileras de Londres, que perjudican á los cocheros, más de 2.000 de éstos se han declarado en huelga.

Créese que les seguirán muchos más.

La Capitania general de Burgos se ha inhibido de la causa que, por supuestos insultos á la guardia foral, seguía al director de este semanario, entregando lo actuado al juzgado ordinario de esta villa, que continuará el proceso.

Nos alegramos por ello y felicitamos á nuestro amigo.

El joven músico Mariano Jiménez, que fué injustamente destituido por el señor Sáinz Basabe de la banda municipal, tenemos noticias de que ha hecho en el Conservatorio de Madrid unos brillantes exámenes, tanto de solfeo como de piano.

Celebramos el triunfo de este joven y damos el pésame al señor Sáinz Basabe, que, poco á poco, se va á quedar sin los mejores músicos por sus desplantes y sus torpezas.

## Ecos de las minas

### ¡Y dale con el Hospital!

Los señores médicos del Hospital Minero de Triano parece que andan algo soliviantados por el escrito que los obreros de la

Franco Belga han dirigido á esta Compañía en protesta de los abusos que con los enfermos ó heridos se cometen en dicho establecimiento.

Sin duda, alguien que puede les ha puesto delante de las narices las continuas denuncias que en la prensa ven la luz y uno de ellos, don Vicente Fidalgo, todo incomodado, anda averiguando quiénes son los firmantes del mencionado escrito, no sé para qué.

Hace pocos días este médico, que es el encargado de la asistencia facultativa del Hospital, se encargó con varios trabajadores y les dijo, á boca de jarro, á ver qué quejas tenían contra el Hospital y enseguida le expusieron los obreros infinidad de ellas, que dejaron parado al buen médico.

Sólo contestó, cuando le denunciaron que los heridos eran echados á la calle todavía sin curar por lo que se veían precisados á ingresar en el Hospital civil de Bilbao ó á curarse mendigando una limosna en la vía pública, sólo contestó, reconociendo esta verdad, que había que construir un nuevo edificio para convalécientes, añadiendo que, en cuanto á lo demás, no tenían razón los obreros para quejarse.

¿Y le parece eso poco á don Vicente?

Quien, seguramente, no tendrá razón alguna para quejarse de su estancia en la zona minera, es el señor Fidalgo, que percibe dos sueldos: 3.000 pesetas por el Hospital y 1.500 del Ayuntamiento como titular del pueblo. Y todavía le quedan ratos libres para asistir á partos y enfermedades de gente rica que paga bien, aunque tenga que dejar abandonados los otros dos servicios, pues, como dice un antiguo adagio, con un culo no se pueden ocupar dos sillas.

Bien estamos, bien, respecto á médicos y Hospital. Los primeros nos dejan empantañados en cuanto tienen enfermos ricos y del segundo, creado y sostenido á costa de nuestro sudor, se nos arroja á medio curar para dar entrada á enfermos que pagan sus estancias y por eso se les cuida con toda predilección.

Y luego se nos dice, por añadidura, que no tenemos motivo para quejarnos.

¡Qué sarcasmo!

### Un caso

Allá va un caso, recogido entre mil, que regalo al señor Fidalgo, para que vaya haciéndose cargo de lo bien que se trata á los obreros ó á sus familias en el Hospital.

No hace aún muchos días una pobre mujer llevó á consulta un pobre niño que tenía muy malo y parece que llegó cinco minutos más tarde de la visita de Hospital, no de la hora reglamentaria, y, dirigiéndose á un practicante, á un tal Domingo, le suplicó á ver si podría ser examinado su hijo, á lo que contestó el practicante, que no debe tener ni pizca de educación, que allí no estaban ellos á las conveniencias de los obreros y que volviera otro día más temprano.

¿Y si mientras tanto se muere el niño? Esto, por lo visto, para el practicante es lo de menos.

Volvió al otro día la pobre mujer y lo hizo con una hora de antelación. El tal Domingo se acercó, miró al niño y, echándole de Galeno consumado, dijo que no tenía nada y que allí no estaban ellos para sufrir *cabronadas* de los obreros.

¿Qué tal? ¿No es verdad que si en el Hospital Minero hubiera buena administración, no tendría bárbaros como ese Domingo á su servicio que ignora que el sueldo que cobra sale del bolsillo de los obreros, de quienes él no quiere sufrir *cabronadas*?

Y es el caso que la mujer salió de allí derecha á casa de un médico, el cual recetó á escape, recomendándola fuera enseguida á la botica porque la criatura estaba en muy mal estado.

Pues botones como estos, señor Fidalgo, se dan en el Hospital de Triano por gruesas.

Conque... hagamos punto.

EL CORRESPONSAL.

Gallarta, 22 septiembre.

### La fiesta de los ingleses

Allá van unas cuantas líneas apropiadas del banquete con que fueron obsequiados por las Compañías Orconera y Franco Belga, los del Instinto del Hierro y Acero de Londres y varios burgueses de esta católica región.

He aquí el menú.

Vinos: Rioja alta, Rioja clarete, Riscal, Vinicola, San Cristóbal de Huerva, Estéfu-

ni, Champagne, Moët y Chandor, Gladiateur y Veuve Cliquot.

**Entremeses:** Salchichón, percebes, quisquillas y mantequilla.

**Entradas:** Tortilla con jamón, langosta en salsa mayonesa y a la vinagreta, solomillo con puré de patatas y champignones, gallina trufada y en salsa.

**Postres:** Pasteles de cabello y crema, galletas, frutas variadas y quesos Roquefort, Gruyère y Chester.

**Café y licores:** Coñac Domecq y Chastreuse.

A la una menos cu arto principiaron a tragar lo que nunca han producido y cerca de las mesas habían colocado tres piedras para que otros tantos individuos les divirtieran, echando el *quilo* con los barrenos, porque les asignaron cierta cantidad para el que más metiera el barreno en la piedra, en un espacio de veinte minutos. El vencedor, cogido del brazo por el hijo del señor Arana, fué presentado a los comensales, disponiéndose algunos de éstos a obsequiarle con alguna cantidad. Pero héte aquí que se entera el jefe alemán que no *mira* bien al vencedor (aunque sus ojos son tan enrevesados como el corazón) porque en cierta ocasión castigó con una piedra a un gran perro, propiedad del jefe, que se le echó encima, y no pudiendo perdonar la ofensa inferida a su... perro, se vengó el día de marras impidiendo se le diera al obrero uno ó medio.

Pero, en fin, prosigamos. Desde la mañana estaba la benemérita apostada detrás de su casa, pues los burgueses no debían tenerlas todas consigo, creyendo, sin duda, ser tragados por los esclavos de este monte calvario.

Después de la comida, los de la Franco Belga iniciaron un baile en el plano número 1 de la misma. Mr. Cavalier, los encargados, capataces y demás *limpia botas* cantaron y bailaron hasta caer de... maduros. Uno de ellos empezó a llamar por las casas a las mujeres de los esclavos que están en las canteras, para que bailaran, sin fijarse en que esas desgraciadas no podían ni debían tomar parte en las fiestas organizadas por los verdugos de sus seres más queridos.

No paró ahí la cosa. Tambaleándose y dando traspases se fueron a las oficinas a reproducir el jolgorio y allí rompieron los cristales y no dejaron títiro con cabeza.

Por supuesto, que los trabajadores pagamos los vidrios rotos, pues con la hora que en este mes trabajamos de menos, se nos rebaja un real de doce que ganamos, quedando exentos de la rebaja los que cobran sueldos más elevados.

A propósito de cristales, ¿sabéis lo que nos cobraron, por romper un cristal un individuo, a cada uno de los 24 que estábamos corriendo vagones? Pues la friolera de 10 reales por cabeza.

Y no os canso hoy más. Otro día me ocuparé de otras cosillas de por acá.

UN OBRERO.

Franco Belga, 18 septiembre.

\*\*

## ALMAS MUERTAS

### Historia de una familia burguesa

XVII

Madrid, 21 septiembre.

Como se ven las pulidas piedras del arroyo a través de las corrientes aguas cristalinas, veo tu alma, Consuelo. Me deleitan tus candorosas reflexiones. ¿Por qué no somos todos buenos? dices. Ahí es nada la pregunta. Ocorre muchas veces que un inocente niño pone en gran aprieto a un hombre sabio con una pregunta sencilla, porque la ingenua verdad de un alma infantil, sin malicia, choca con la gran mentira que envuelve la vida social.

Figúrate a un espectador que, desde su butaca, increpase al cómico que representa un papel inmoral, antipático, odioso, olvidándose de que es comedia, ficción, mentira. Las gentes cultas, las que están en el secreto, le harían callar, y se reirían de él,

### ¡Valientes capataces!

En la mina *Silfide*, propiedad de don Manuel Lezama Leguizamón, hay unos mandarines que más valían para tratar con fieras que con personas.

Entre ellos hay un tal Julián, que hace de encargado, que se conduce con los obreros como si fueran esclavos. Siempre está en los altos y en los rincones acechando a los obreros para llenarlos de disparates, y de las horas no hay que hablar, nos tiene de estrella a estrella y las horas de descanso son tan cortas, que no nos da tiempo casi para comer.

Hay también otros dos perillanos que se apodan *Begoña* y *Escola*, y cuidado que son fiuos! Sobre todo el *Begoña*, que debe estar autorizado por la Virgen de su pueblo para proferir maldiciones y juramentos contra los obreros.

En fin, no queremos dar a luz las palabras con que nos regala el oído ese pedazo de bárbaro, porque son muy feas y muy insultantes. Es carlista y con eso está dicho todo.

Lo que deseamos es que se entere el señor Lezama de los abusos que cometen estos tres igorrotos y ponga coto a tales hazañas y de esa manera evitará algún disgusto que no está lejano ocurra en sus trabajos.

VIARIOS OBREROS.

## Unión General de Trabajadores

### COMITÉ NACIONAL

La huelga de los picapedreros de Barcelona persiste, habiendo adquirido caracteres graves por las circunstancias en que se encuentra la provincia.

Suplicamos a las Secciones no demoren el envío de las cuotas, pues habiendo agotado los huelguistas una suma importante que la Sociedad de Picapedreros tenía en Caja, es necesario el esfuerzo de todos para ayudar a tan valientes compañeros.

La venida de obreros de fuera de la localidad ha impuesto a la Sociedad de Picapedreros inmensos sacrificios. Para evitarlos en lo sucesivo, recomendamos nuevamente a todos los federados procuren impedir, en lo que esté de su parte, esta contrariedad para los huelguistas.

\*\*

El día 14 del mes actual recibió el Comité el siguiente documento:

San Martín de Provensals, 19 julio 1896.

Al Comité de la Unión general de Trabajadores de España.

Numerosas y perentorias ocupaciones impidenme continuar desempeñando el cargo de Presidente de ese Comité con que os servisteis honrarme.

Al separarme de vosotros dándoos las gracias más expresivas, os ruego transmitáis el testimonio de mi afecto a esa entidad

como se ríen del pueblo que desde el paraíso llora, ríe, increpa, aplaude la farsa teatral como si fuera acción verdadera. Esta es la diferencia: que el alma del pueblo tiene tal virtud, tal sanidad, que ennoblece a la misma mentira y la transforma en verdad, mientras que la gente refinada tiene el alma tísica y todo lo envenena con su hábito de muerte, haciendo de la verdad mentira, del mundo un escenario, de la vida una comedia, a la que hay que asistir sin protestar, ni reír, ni llorar, ni increpar a los que representan papeles indignos de hipocresía, de injusticia, de rapacidad, de violencia, de cinismo, porque se expone uno a la rechifla y la chacota de todos los mentecatos que creen estar en el secreto y presencian la comedia bostezando, en tanto que a nosotros, los cándidos, se nos alborota el alma en cada incidente.

No sé si será decaimiento de mi espíritu ó efecto de lo mucho que te quiero, que me vuelve egoísta, avaro de tu tesoro.

Días hay en que desfallezco; la bárbara lucha que veo ante mí me asusta. Por ser como soy, mi alma ha recibido muchos golpes, y barrunto que su temple no es para resistir toda la vida. Estoy tomando miedo

y sus representados por medio de los periódicos obreros.

Vuestro siempre.—Luis Zurdo Olivares.

Atendiendo la petición del compañero Zurdo, el Comité acordó, en su sesión de anoche, publicar la carta íntegra.

\*\*

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de agosto.

	Pesetas.
Sobranje de julio. . . . .	248,63
Ingresos ordinarios de agosto. . . . .	64,90
Idem por el prorrateo para los gastos de la delegación al Congreso de Londres. . . . .	401,00
	465,90
<b>Total de ingresos. . . . .</b>	<b>714,53</b>
Gastos ordinarios del mes de agosto. . . . .	155,70
Idem de la delegación al Congreso de Londres. . . . .	468,05
	623,75
<b>Existencia en Caja. . . . .</b>	<b>90,78</b>

Barcelona, 16 septiembre de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

## Reuniones

El Comité de la Agrupación Socialista de Las Carreras convoca a los trabajadores de aquella barriada a una reunión pública, que se verificará, a las diez de la mañana del día 27 del actual, en el Centro Obrero (Estanco).

El día 3 de octubre próximo, a las ocho de la noche, celebrará Junta general ordinaria el Centro Obrero de esta villa, para dar cuenta de su gestión la Comisión administrativa.

## CORRESPONDENCIA

Valdemadera.—M. R.—Remitimos puntualmente la suscripción.

Santander.—D. P.—Su cuenta hasta el número 101, importa 7,55 pesetas. Desde el 102 cargamos en cuenta los envíos a J. S. La carta a que se refiere no la hemos recibido.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Remitid una suscripción a nombre de Hermenegildo García, Berdel, 10, 1.º, Puente Nuevo (Vizcaya), y otra a la Sociedad de Canteros, desde 1.º de enero. Si no tenéis ejemplares desde dicha fecha, enviad los que tengáis.

Cobarón.—R. S.—Remitimos 17 números, cuyo importe nos entregó B.

al mundo, Consuelo; acaricio la idea de desertar del campo candente de la lucha por la verdad y la justicia, y ocultarme contigo en un rincón donde no lleguen los gritos de guerra que da el mundo, los salvajes bramidos de la fiera humana, donde no hiera mis oídos la inharmonía de los hombres, donde no desgarrar mi corazón el grito doloroso de los tristes, donde no vea la brutal arrogancia de los poderosos, la violencia de los fuertes, el cinismo de los perversos, y allí adorarte, vivir para tí, crear un cuadro digno de la hermosura de tu cuerpo y de tu alma, un florido huerto, una casita blanca, con un emparado en la puerta, a modo de trono para tí, blancas palomas, a las que podrás enseñar castidad, mansos corderillos, fecunda vaca, cerdo gruñón, alegres polluelos, aperos con que remover la tierra, abrir surcos, sembrar las semillas, eliminar la mala yerba, cuidar con cariño a la fecunda madre tierra, amarla, gozar contemplando cómo germinan las semillas en su seno por divino impulso, cómo verdea el campo y, por matices varios, pasa del verde al oro de los sazonados frutos prontos para la siega, cómo se revisten los árboles de flores bellas para celebrar los amores de la Natu-

Madrid.—Cormeño.—Los cuadernos 1 al 4 del segundo tomo que pedi para A. Díez no se han recibido. Remítelos. Manda 5 cuadernos del 24 al 28 a nombre de Zabala a esta dirección. El importe que te entregue Morato.

Deusto.—F. B.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin enero 97 y 1 para EL SOCIALISTA.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibida 1 peseta de la suscripción de F. B., de Deusto.

París.—E. Y.—Cumpliré su encargo. Sestao.—C. O.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre.

## LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El Capital, por Carlos Marx, a 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones a esta Biblioteca a 10 céntimos el cuaderno.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

## BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadradas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx; 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2'50 en provincias encuadradas en holandesa.

Los pedidos se harán a nombre de Pablo Cormeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

raleza, cuyos dulces frutos nos refrescarán en las ardorosas tardes del estío, cuando el sol llega al pleno dominio de la altura y, desde allí, como rey magnánimo, reparte luz, calor, alegría, vida y amor.

¡Amarte hasta morir, amar a la Naturaleza viviendo en ella, amar a los pobres campesinos que tienen el mismo candor que tú y que la Naturaleza! ¡Todo verdad, todo paz! ¡Paz! Ella me atrae, me incita a ser indulgente, a ahogar en mi pecho revoltosas ideas, sentimientos de justicia que piden venganza. Necesito huir, no escuchar el gemido perenne del triste padecer de los explotados, junto a la hipocresía, la maldad y la insultante opulencia de los explotadores, porque mi alma se rebela, se indigna, me arrastra a la candente arena de la lucha, y temo perderte, Consuelo. Perdóname si el egoísmo me domina, perdónenme los desvalidos. Al consagrarme a su causa no medí bien mis fuerzas. Como el toro blando he reculado a los primeros picotazos. Soy cobarde.